

Introducción

En marzo del año 2020, justo antes de la pandemia, estuve en un curso en Quito, al que también asistió un norteamericano, un hombrón de más de dos metros. Quienes me conocen saben la admiración que tengo por el país del norte, al punto que, por ejemplo, sigo con más detalle la política norteamericana que la de mi propio país. Me planteé entonces la conveniencia de establecer una relación lo más amistosa posible con este gringo. Y comencé a tirar anzuelos. Sin problema de idioma porque él había vivido un par de años en Argentina.

Pregunté: – ¿Te gusta la música *country*?, a lo que su respuesta fue: – “No, para nada, me gusta la ópera”. Intento fallido.

–¿Quién piensas será el próximo presidente de Estados Unidos?... – “La verdad es que la política no me interesa”. Nuevo intento fallido.

Pero cuando supe que era muy buen jugador de tenis, me dije: Esta es la mía. Y le propuse jugar un partido de tenis. Pero me dijo que él había sido casi profesional, y hace mucho tiempo no jugaba, prefería que no.

O sea, no se estableció ninguna relación de amistad entre nosotros. Como este tema de la amistad me ha interesado desde hace

tiempo, me fui por la analítica: ¿He ido egoístamente a buscar una amistad? Siendo él una persona buena, virtuosa, ¿cómo no entendió que a mí me daba lo mismo perder 6-0, 6-0 con tal de jugar un buen partido? Una noche intentó transmitirnos su gusto por la ópera: yo no estuve dispuesto a aguantar un par de horas de algo que no entiendo ni me entretiene.

¿Has intentado alguna vez conseguir una amistad de manera intencional? ¿Has pensado alguna vez acerca de tus amistades, cuál es su origen, te das cuenta cuánto das, cuánto te aportan, estás abierto a generar algunas nuevas?

Probablemente no. De modo más o menos inconsciente, pensamos que amistades tenemos “las que la vida me ha dado”.

En este libro lo que queremos es:

- 1) Dejar bien a firme la idea de que las amistades enriquecen la vida, por tanto, cuanto más amistades mejor.
- 2) Llegar a la raíz de cierta dejación en esta materia, es decir, tenemos pocos amigos y no hacemos mucho por generar nuevas amistades.
- 3) Ver cómo hacer para estar constantemente generando nuevas amistades y cultivando las ya adquiridas.
- 4) Hacer ver que la amistad debe llevar a la confianza, a la comunicación de nuestros mejores bienes espirituales.
- 5) Queremos finalmente persuadir que todo en nuestra vida puede ser o no un camino hacia la amistad con otras personas.

No tiene mucho sentido este libro solo para “leerlo”. El objetivo es impulsarnos a realizar en nuestra vida todos los cambios necesarios para disponernos a tener muchos amigos, mantener y enriquecer esas amistades. Porque, considerando que somos personas que buscan hacer el bien, una amistad nos enriquece y hace que los demás sean mejores, tengan una vida más plena.

¿Y cómo saber mis carencias, qué debo cambiar? Iremos a la formación profesional a buscar algunas herramientas que pueden ayudarnos.

El propósito de este libro no es académico. No haremos un profundo análisis filosófico, ni antropológico o teológico de la amistad, mas bien haremos uso de lo que se ha dicho en la historia acerca de nuestro objetivo: vislumbrar cómo generar y cultivar amistades.

¿Por qué este libro?

Hace unos meses, un amigo me comentó: “He ido a varios cursos de Orientación Familiar, y el consejo que dan siempre es que debo mejorar la comunicación con mi esposa, ¡pero nunca nos dicen cómo!”. Esta afirmación podríamos replicarla en muchos temas, incluido por supuesto el de la amistad.

Los primeros capítulos de este libro se refieren al qué, pero los últimos son un intento de ir al cómo. Por eso también entregamos la experiencia de un proceso práctico de aplicación de la metodología propuesta.

Y como el objetivo de este libro es llegar a la confianza propia de la amistad, aquí va mi confianza: tengo plena conciencia de que este libro es el *once-in-the-lifetime book*. Cada línea expresa mis más profundos pensamientos, sentimientos y frustraciones. Mi anhelo es llegar a ser amigo —muy amigo— de cada una de las personas que accedan a este libro. Para eso, agradecería en el alma que enviaras a mi email (manager@tedamoslamano.com) o al blog de mi página <https://tedamoslamano.com> cualquier comentario, crítica o sugerencia que se te ocurra.